

Cultura

Frente a la moral bipolar

Álvaro Vega traza una radiografía de la sociedad actual en su primera novela 'El letargo de Abudia' presentada ayer en Cádiz

TEXTO: FÁTIMA VILA / FOTOS: ANTONIO VÁZQUEZ / CÁDIZ

Abudia es una pequeña localidad enclavada en el centro de Bangladesh. También una ciudad cualquiera de la España occidental. Un sitio abstracto, parecido a muchos, donde la sociedad aparece atravesada por dos tipos de personas, los aduladores y los discrepantes. Cuando Álvaro Vega (Córdoba, 1963) decidió bautizar el imaginario paisaje de su novela - presentada ayer en Cádiz con la complicidad de Juan José Téllez, director de la editorial que la saca al mercado Rd- no sabía que tomaba prestado el nombre de un pequeño rincón de Asia. Tampoco que dibujaría a través de ella la radiografía moral y profesional de alma urbana de las ciudades de España, sacudidas por el latido de las influencias, los sobornos y el entretejido amiguismo de un país que no cambia. Periodista y escritor, Vega se inicia en el género novelístico con una historia que reivindica «no ser de periodistas», aunque las sinergias y claroscuros de su profesión se destilen en el libro.



NOVEDAD Álvaro Vega, durante la presentación de su obra. [Enviar](#)

[Publicidad](#)

«El periodismo me ofreció posibilidades a la hora de contar las relaciones sociales que se tejen a lo largo del libro, pero no son determinantes de la trama», asegura el autor que ha dividido a sus personajes en dos enormes bloques sociales. «Por un lado están los aduladores, siempre de acuerdo con todo y cercanos al poder, ya sea formal o informal. Frente a ellos están los discrepantes, infinitamente menos fuertes y disgregados a causa de un rosario de matices morales, ideológicos o prácticos», resume.

Fraguada en los años de la Expo 92, la génesis de la novela partió de un relato corto y está considerada por su creador como un «alegato contra la tibieza». Un manifiesto contra la falta de compromiso de esa sociedad en la que «la gran mayoría ha elegido no posicionarse, sino dejarse llevar».

A partir de la despedida de un director de periódico que decide «pasar a mejor vida»

trabajando en el gabinete de comunicación de una gran empresa, la obra cuenta la historia de un grupo de personajes que son verdaderos tipos de la vida moderna. «Es una novela realista pero no autobiográfica. Describe el ámbito periodístico pero en realidad habla de la sociedad en general. Hay quien dice que he sido muy duro con los periodistas. Quizás si alguien no conoce el mundillo, puede sentir que se le caen los pelos del sombrero. Pero es que hay periodistas honestos que hacen sacrificios por la verdad y el deber de informar pero también muchos que son unos trepas de cuidado. No creo que sea propio del periodismo, también pasa en la medicina y en la estiba», describe.

A pesar de todo, Vega dice que su historia está «llena de optimismo». «Creo que es una novela positiva. Aunque sé que las varitas mágicas sólo existen en los cuentos creo que aún se puede hacer algo para ir contracorriente, apostando de lleno. Mojándose, incluso equivocándose, es como se cambian las cosas».

Enlaces Patrocinados